

IV Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición

Simposio Estado, políticas públicas y mercado

Observatorio del libro y la edición en Rosario y la región

Nadia Amalevi, UNR – CEI (Centro de Estudios Interdisciplinarios)

nadia_amalevi@hotmail.com

Nicolás Manzi, UNR – CEI (Centro de Estudios Interdisciplinarios)

nicomanzi@gmail.com

Resumen: Nuestra ponencia invitará a revisar el recorrido por el que se revela la necesidad de la creación del Observatorio del libro y la edición en Rosario y su región.

El proyecto surge como trabajo en el marco de la carrera de Especialización en gestión cultural e intenta responder a las observaciones que surgieron ante el análisis de datos específicos sobre la edición en la región y la necesidad de plantear políticas públicas dirigidas al sector.

En el año 2020, ante la imposibilidad de realización de la Feria del libro de Buenos Aires, la CONABIP armó una plataforma virtual en la cual se pudo realizar de algún modo la actividad Libro%, la compra de libro de parte de las bibliotecas populares. Este mecanismo puso en pie de igualdad a las editoriales de la región con cualquier otra editorial del país. Sin embargo, no se verificó que las bibliotecas situadas en Rosario y su zona hayan preferido la compra de material editado en el lugar. Siguiendo esa línea, observamos que han surgido (y se mantienen) políticas de subsidios a la producción de libros (como actividad cultural), pero es una política que no se plasma en una compra de libros para abastecer a las bibliotecas de la región.

Con el observatorio queremos crear herramientas que sirvan a suplir la falta de comunicación dentro del ecosistema del libro en la región, además de proponer políticas concretas que sirvan al sector.

Palabras clave: mercado editorial, regionalismos, políticas públicas

En el marco del cierre de la carrera de Especialización en Gestión Cultural (UNR-CEI) nos hemos propuesto presentar como trabajo final la creación de un Observatorio del Libro y la Edición en Rosario y la región, que profundizará un programa ya existente dentro de la universidad: el Programa de apoyo a la producción editorial.

En los últimos diez años han surgido en Rosario y la región una notoria cantidad de proyectos ligados al libro: nuevas librerías (en formato tradicional, pero también en la nueva modalidad virtual) y pujantes editoriales con catálogos de los más diversos perfiles, alternan en el ofrecimiento de libros en el centro urbano, considerado como uno de los mercados más preciados del país fuera de Buenos Aires. A la par, se han modernizado algunas imprentas, con nuevas dinámicas que aparecen con la irrupción de algunas tecnologías de la impresión. Todo esto, sumado a nombres de actores que surgen en el ámbito de la producción como oferta *freelance* (diseñadores, correctores, ilustradores, traductores, etc.), compone un panorama en la actividad cultural del circuito del libro muy activo y efervescente¹.

Podríamos decir, sin temor a improvisar, que en Rosario se está forjando un mercado con características propias en la producción libresca y, sin embargo, al participar de un mercado nacional, no deja de estar limitado en algunos aspectos a las condiciones de producción y difusión que están dadas desde la capital, como describe Dujovne en su artículo *Gutenberg atiende en Buenos Aires* (2019).

El Observatorio se plantea entonces como herramienta para la generación de datos concretos acerca del libro y la edición en Rosario que permita planificar y llevar adelante políticas públicas alrededor del libro y la edición.

Si bien desde algunas instancias del Estado se ha relevado información sobre este particular sector de la industria cultural, vemos que no se ha profundizado ni sistematizado, por lo que todas las políticas de fomento de la lectura tienen que ver con intervenciones sin vasos comunicantes. Desde el Estado provincial se sostienen líneas de subsidios que se

¹ Sería adecuado consignar que un considerable porcentaje de los “actores” del libro no basa su economía cotidiana exclusivamente de sus actividades con los libros.

traían de gestiones anteriores, desde el Estado municipal se han organizado ferias de libros como acciones puntuales.

El Observatorio, que está en proceso de creación, considera que es importante ofrecer a los diferentes niveles del Estado una información clara para que algunas acciones concretas no sean percibidas como respuestas aisladas o cortoplacistas, sino para que puedan planificarse a partir de legislaciones que pongan en valor el trabajo alrededor de los libros.

Es necesario decir que, sin esta intervención explicativa, muchas veces la producción de libros es vista como una mera operación de impresión de papel, invisibilizando así una serie de trabajos que van desde la preproducción hasta la mediación necesaria que hace un editor, o el trabajo de prescripción que puede realizar un librero. En ese sentido, se le “baja el precio” no solo a los autores (que pasan a ser, directamente, representantes de meros regionalismos) sino a los propios lectores.

¿Y si la dificultad de proyección y profesionalización de las editoriales se tratara de un problema de comunicación?

Las difusiones de los catálogos de las editoriales locales se llevan adelante a través de los medios de difusión más accesibles, generalmente locales, que tienen un alcance limitado. Esto nos lleva a concluir que cualquier trabajo alrededor de los libros, que merezcan una difusión nacional, debe recaer en los medios de comunicación nacionales. Esto se trataría de una simplificación, porque sabemos que, en la actualidad, con el uso calculado de redes sociales, cualquier editorial puede alcanzar una difusión que trascienda incluso las fronteras. Sin embargo, se trata de otro aprendizaje que muchas veces precisa de la experiencia.

Hemos visto que la mayoría de las editoriales que han surgido en los últimos diez años se fundan en la experiencia, en el ensayo y error para sus prácticas editoriales; incluso, la voluntad enérgica del nacimiento de una editorial suele tensarse con la necesidad de consultar a pares que ya hayan atravesado los primeros pasos en la edición de libros. Esto,

podríamos decir, se replica en el caso de las librerías que surgen, muchas veces, de una afección intensa e irracional hacia el objeto libro, cuyo romanticismo se disuelve en la necesidad de sostener los espacios laborales.

Uno de los objetivos del Observatorio sería, entonces, problematizar sobre los aprendizajes necesarios para llevar adelante proyectos que tengan que ver con la producción de libros en Rosario y en el interior del país. Ya que las carreras de formación sobre esta temática se concentran geográficamente en Buenos Aires (por lo menos en un altísimo porcentaje, como el que describe cualquier estadística actual que tenga que ver con los libros, pero también con cualquier industria cultural en general), es necesario plantear la necesidad de formación para la profesionalización de las prácticas de editores (y no sólo en edición, sino también en mercadeo, incluso en administración), pero también de correctores, diseñadores, impresores, libreros.

En los últimos dos años de pandemia el mercado editorial a nivel nacional ha sufrido golpes duros, no sólo con las restricciones laborales y los cierres comerciales, sino también con la imposibilidad de organización de las ferias de libros más importantes, la de Buenos Aires, pero también la feria de Rosario que se estaba instalando a nivel local. En ese marco, tanto en 2020 como en 2021 se organizaron las compras que cada año realizan las bibliotecas populares a través del programa de CONABIP libro %.

Si releváramos los datos de las editoriales de Rosario que participaron en este programa, veríamos que por lo menos el 50% de los sellos de la ciudad que suele participar en ferias no conoce el programa o no sabe cómo participar. Además, de las editoriales de Rosario que ofrecen sus libros dentro del programa, sus catálogos no siempre atraen la atención que podrían tener de las bibliotecas de la misma ciudad (esta información corresponde a la compra del 2020, ya que la del 2021 aún no ha concluido al cierre de este texto).

Esto, incluso, puede corroborarse a partir de un dato que surge en la imprenta: las editoriales de Rosario, incluso las más desarrolladas, están haciendo primeras tiradas cada

vez más pequeñas (a los 300 ejemplares que se hacían en offset, ahora no superan los 150 libros en laser).

Tenemos, entonces, como un síntoma, que las selecciones que se dan desde las bibliotecas responden más a prescripciones de lecturas que se dan desde la capital, dejando en segundo plano las producciones locales². Esto mismo puede corroborarse en las librerías, pocos libros de producción local se mantienen en las vidrieras, y no porque haya algún cuestionamiento a su calidad (ni siquiera una evaluación de su mayor o menor espíritu regionalista³), sino sobre todo porque el sostén económico de las librerías locales está condicionado a la comercialización de los sellos de los grupos concentrados.

En este marco, el Observatorio del libro y la edición en Rosario y la región se propone problematizar e intervenir en el campo, desde un lugar concreto que es la Universidad Nacional de Rosario.

Las observaciones que ya estaban accesibles a todos, quedan aisladas si no se sistematizan. La idea de que haya un espacio como el Observatorio es poder incluir también a actores que se sensibilizan con estas problemáticas, y que están haciendo un aporte a la circulación de producciones valiosas.

Entonces, creemos que es sumamente importante poder mapear y recopilar información para generar un diagnóstico alrededor de la producción de libros en Rosario y su región, así como poder planificar acciones concretas. Esto, desde un lugar que tiene la legitimidad de la Universidad, es una motivación más que oportuna. Esto significaría, de algún modo, la posibilidad de poner en pie de igualdad en el diálogo a editoriales, librerías, bibliotecas, etc.; poder establecer un espacio como canal de comunicación mediado, sin las interferencias que condicionan desde cualquier mercado.

² También se podría contrastar esta realidad con la de la selección de libros para la compra que hizo el Ministerio de Educación en Plan Nacional de Lecturas, del presente año. Solo 3 editoriales de Rosario percibieron compras, posibilitando así una postura “federal” al programa, si se la compara con el mismo plan de años atrás.

³ Cf. Jacobi, 2019.

Bibliografía

- de Diego, José Luis. (2015). «Concentración económica, nuevos editores, nuevos agentes. Fichas para una investigación». En *La otra cara de Jano. Una mirada crítica sobre el libro y la edición*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ampersand, 259-92.
- Dujovne, Alejandro (2019) “Gutenberg atiende en Buenos Aires. La edición universitaria ante la concentración geográfica del mercado editorial argentino” *Cuaderno 85 | Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*. Facultad de Diseño y Comunicación, Universidad de Palermo. Buenos Aires. pp 35-47.
- Jorge Jacobi (2019). *Las asimetrías del campo cultural en Argentina y el desarrollo regional del mercado editorial*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Vanoli, Hernán (2009), “Pequeñas editoriales y transformaciones en la cultura literaria Argentina”, *Apuntes de Investigación del CECYP*, nº 15, disponible digital <http://www.apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/viewArticle/67>